
FERNANDO RAMALLO

EL GALLEGO EN LA FAMILIA: ENTRE LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN

1. INTRODUCCIÓN¹

La familia fue, sin duda, el sostén del mantenimiento de la lengua gallega. La elevada tasa de individuos con prácticas gallegófonas permitió que el idioma gallego llegase al siglo XXI con un grado importante de vitalidad sociodemográfica. No obstante, es bien conocido que muchas de las dificultades por las que transita actualmente la lengua gallega están motivadas por dos circunstancias muy relacionadas: la transmisión intergeneracional y los usos entre la población más joven. En ambos casos, familias y jóvenes prefieren el español en detrimento del gallego. Esa decisión acarrea una dificultad y un desafío para su viabilidad social. De hecho, en el último siglo, la reducción de la transmisión exclusiva del gallego alcanzó los 70 puntos sobre 100, lo que deja al proceso con escaso margen de maniobra (Seminario de Sociolingüística 1994).

Esta reducción se vio motivada por diversas causas. En primer lugar, por la substancial erosión de la base gallegófona familiar durante el franquismo, que propició por primera vez en Galicia la ausencia de vínculos afectivos con el idioma en una parte relevante de la población. Tal es así, que en muchas ciudades gallegas hay familias en las que la ausencia del gallego alcanza tres generaciones. En segundo lugar, también

1. Agradezco a los editores del monográfico por haberme invitado a participar en el mismo. Quedo también agradecido a los revisores anónimos de la revista, cuyas observaciones y comentarios críticos han sido de mucho interés para mejorar este trabajo. Errores y omisiones son responsabilidad del autor.

el cambio de modelo económico, derivado del tardío proceso de urbanización de Galicia, ha hecho mella en la ruptura de la reproducción lingüística. Muchas familias procedentes del medio rural, en su inmensa mayoría hablantes de gallego tradicional, entraron en contacto con la cultura urbana y, en un afán de integrarse cuanto antes, se acomodaron al sistema de referencias propio de las ciudades, entre los que el español era un ingrediente más de la modernidad por la que habían apostado. Así, estos hablantes incorporan el español a su repertorio comunicativo, no solo en los registros más formales sino, y esto es lo más relevante, también en los informales, incluida la transmisión lingüística familiar. La consecuencia más inmediata de este proceso fue el progresivo aumento del bilingüismo, especialmente en la generación de los que en la actualidad tienen entre 30 y 50 años.

La función de la familia en la reproducción del gallego ha sido ampliamente estudiada en los últimos 25 años, especialmente a partir de los datos producidos por el *Mapa Sociolingüístico de Galicia* (Seminario de Sociolingüística 1994). Aunque hay trabajos anteriores (Ayestarán Aranz & de la Cueva Alonso 1974; Fernández Rodríguez 1991), la extraordinaria base de datos que generó el MSG permitió, por primera vez, elaborar una interpretación global sobre la evolución de esta variable en el conjunto del territorio gallego durante el siglo xx (Fernández Rodríguez 1993; Ramallo 1996, 2006; Rei Doval 2007; Rodríguez Neda 2002).

Todos los trabajos derivados del MSG presentan una conclusión semejante: hacia finales del siglo xx, el gallego se encontraba en un proceso de substitución lingüística evidente. Aunque el idioma había recuperado posiciones en ámbitos tradicionalmente vinculados al español, en los usos informales, y especialmente en el entorno familiar, la lengua estaba en una situación delicada, de manera más evidente en los territorios urbanos. La transmisión intergeneracional se había visto muy deteriorada durante la

2. El *Mapa Sociolingüístico de Galicia* (MSG) se realizó entre los años 1990 y 1997 con el objetivo de ofrecer una descripción de la situación sociolingüística de Galicia a finales del siglo xx. Se trata de un trabajo cuantitativo sobre una muestra de 38.897 personas de los 315 ayuntamientos que, en aquel momento, configuraban la Galicia administrativa. El cuestionario utilizado incluía 146 ítems, lo que da una idea de la riqueza de datos estadísticos que originó la investigación. En el año 2004 se realizó una actualización, aunque por razones metodológicas no es fácilmente comparable con la investigación original (cf. González González 2007, 2008).

La lengua materna en Galicia también ha sido objeto de trabajos desde otras orientaciones. Así, desde la psicología social es interesante el trabajo de Romay Martínez (2003) en el que aborda la relación entre lengua materna, identidad y educación; otros autores se han centrado en el proceso de adquisición del gallego como lengua materna (Pérez Pereira 2004).

segunda mitad del pasado siglo, aunque a la altura de 1992, momento en que se llevó a cabo el trabajo de campo del MSG, el gallego todavía era la lengua inicial única del 60,3% de la población, con una presencia especialmente relevante entre los mayores de 40 años que vivían en zonas rurales (Seminario de Sociolingüística 1994).

Con el presente trabajo pretendemos actualizar los datos sobre transmisión lingüística familiar a partir de la investigación más reciente llevada a cabo en Galicia en el conjunto de toda la población. Dicha investigación es el módulo específico sobre lengua recogido en la *Enquisa de Condicións de Vida das Familias* realizada por el Instituto Galego de Estatística (IGE) en los años 2003 y 2008 y que se pretende que tenga continuidad periódica en los próximos lustros (IGE 2008). En todo caso, por primera vez es posible llevar a cabo en Galicia análisis longitudinales a partir de unos criterios metodológicos básicamente iguales, lo que permite una aproximación dialéctica a los procesos de cambio sociolingüístico.³

2. PRODUCCIÓN, REPRODUCCIÓN Y NO REPRODUCCIÓN LINGÜÍSTICA

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

La familia es considerada la institución fundamental en el mantenimiento lingüístico (Fishman 1991). En el caso de las lenguas socialmente minoritarias, su importancia es tal que se considera que una lengua solo es viable en la medida en que su aprendizaje está garantizado en los procesos de transmisión intergeneracional expresamente vinculados a la familia.

La relación familia-lengua-sociedad ha sido objeto de estudio desde los inicios de la sociolingüística moderna, en la medida en que se ha considerado una relación central para estudiar los procesos de mantenimiento y substitución lingüística. En todo caso, la familia no es una institución social independiente, ni es ajena a los cambios

3. La *Enquisa de condicións de vida das familias* está diseñada en forma modular. Entre los módulos específicos sobre los que el Instituto Galego de Estatística recoge información periódica está el de conocimiento y uso del gallego. Como se ha señalado, hasta el momento el módulo se ha diseñado en los años 2003 y 2008. El número de entrevistados en 2008 alcanzó los 27.542 (IGE 2008). Los detalles técnicos de la metodología y del diseño de la muestra pueden encontrarse en: <http://www.ige.eu/estatico/pdfs/s3/metodoloxias/met_ecv_2009_ga.pdf>. El cuestionario utilizado está accesible en: >http://www.ige.eu/estatico/pdfs/s3/cuestionarios/Cuestionario_galego_2008.pdf>.

sociales, sino que está muy influida por los mismos. Así, en situaciones de contacto lingüístico, los cambios sociales pueden generar transformaciones en el gestión de la diversidad lingüística en el seno familiar, potenciando el mantenimiento o favoreciendo la substitución lingüística. La consecuencia final de esta última es el desplazamiento social de una lengua por otra.

Por ello, en situaciones sociolingüísticas regresivas, es relevante analizar las dinámicas de cambio social que determinan el comportamiento lingüístico de las distintas agencias vinculadas con la lengua socialmente minoritaria. Estos comportamientos pueden ser de reproducción, producción y no reproducción (Williams 1987, 2005). En el caso de la familia, por reproducción de la lengua se entiende la transmisión intergeneracional; la producción se refiere al aprendizaje de una lengua por parte de aquellos cuyos padres no la hablaban; finalmente, la no reproducción refleja la situación en la que la lengua materna es interrumpida en el proceso de transmisión, es decir, los hijos no hablan la lengua que hablaban sus progenitores. El modelo de Williams (2005), que recogemos en la figura 1, da cuenta de las dinámicas que subyacen a estos tres procesos en tres agencias primarias: la familia, el sistema educativo y la comunidad. La familia ocupa un rol central en la reproducción y, en muchos casos de grupos lingüísticos socialmente minoritarios, en la no reproducción. Tradicionalmente, su influencia en la producción es más limitada. Este modelo realiza las variables que en mayor medida inciden en los procesos descritos. En el caso de la familia, las variables relevantes son, por un lado, el prestigio de la lengua, definido como su valor en la movilidad social, y, por otro, el carácter endogámico o exogámico de la pareja.

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

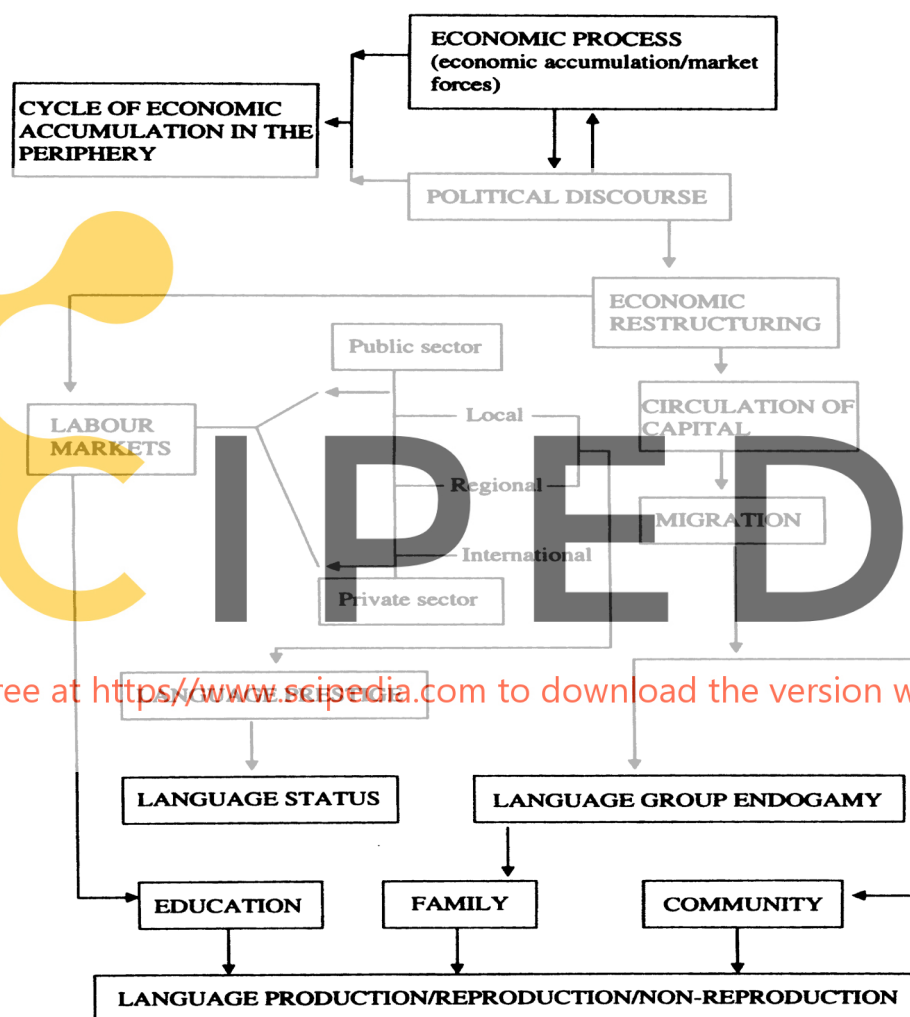


Figura 1. Representación esquemática de la producción, reproducción y no reproducción de la lengua (Williams 2005: 29)

El prestigio de la lengua es la principal fuerza motivadora para la reproducción y para la producción de los grupos lingüísticos minoritarios (Williams 2005: 134). Dicho de otro modo, una lengua tendrá más o menos prestigio —característica no inherente a ningún idioma— en la medida en que su aprendizaje y su práctica tenga

un valor funcional en la estructura social. La ausencia de prestigio contribuirá a la emergencia de una desmotivación en el aprendizaje y en el uso de una determinada lengua, propiciando una reducida producción y reproducción lingüísticas. Una lengua socialmente prestigiada tendrá el efecto contrario, movilizará conciencias, esfuerzos e inversiones individuales y tendrá una cierta capacidad de influir en la reestructuración de los mercados en la dimensión local y, en algunos casos obvios, traspasando los propios límites de lo local. En fin, las lenguas no deben ser vistas simplemente como instrumentos conformadores de identidad o como un conjunto de competencias que los individuos poseen, sino también como un conjunto de atribuciones que ejercen influencia sobre el estatus socioeconómico de los actores sociales.

Por su parte, el modelo también sugiere que una ratio elevada de endogamia lingüística en el grupo/pareja es más fácil que favorezca la reproducción de la lengua en la familia, aunque no es necesariamente una garantía. Esto es más probable en comunidades pequeñas, como son los enclaves lingüísticos o las comunidades de diáspora (Ramallo 2011).

Además del prestigio y del carácter endogámico del grupo familiar, es necesario contemplar el rol de otras agencias secundarias. Así, la penetración de los medios de comunicación en los hogares requiere un ajuste estabilizador con la familia. Para Williams (2005: 94) «a lack of synchronisation between family and media by reference to language production/reproduction is crucial». Y, en este sentido, también es preciso que la política y planificación lingüística orientada a fortalecer a las minorías lingüísticas actúe con responsabilidad para minimizar esa falta de sincronización, en la medida en que parte de la acción política se destine a promover medios de comunicación en lengua minoritaria de calidad y con programación específica para toda la familia. De otra manera, los medios pueden ser vistos como una amenaza más que como un recurso (Cormak 2005).

2.1 LA REPRODUCCIÓN LINGÜÍSTICA: PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS Y METODOLÓGICOS

Al hablar de transmisión intergeneracional de las lenguas es preciso reflexionar previamente sobre el qué y el cómo. En particular, si nos referimos a lenguas socialmente minoritarias. Sin dudar de que estamos ante un concepto muy importante en

la revitalización lingüística, debemos matizar su papel central en el diagnóstico de la vitalidad lingüística de muchas situaciones sociolingüísticas regresivas. Estamos acostumbrados al uso de la reproducción lingüística como el principal argumento para evaluar la situación social de las minorías lingüísticas. Sin embargo, por lo general, la reproducción intergeneracional en la familia es más una consecuencia y no tanto una causa. El difícil objetivo de mejorar la transmisión intergeneracional debe plantearse desde el reconocimiento de que es preciso construir el prestigio de la lengua fuera del ambiente familiar para fortalecer las recompensas que la sociedad pueda ofrecer a las familias que se expresan en lengua minoritaria; pero también para incorporar en la vida adulta a nuevos hablantes conscientes del valor que entraña hablar la lengua local. Estos nuevos hablantes suponen uno de los desafíos más interesantes en situaciones de contacto con lenguas estructuralmente próximas, como es el caso del gallego y del español.

Como hemos señalado, la reproducción lingüística depende de otras agencias), que en contextos de minorización lingüística son tan importantes como la familia para fortalecer los usos sociales. De hecho puede darse el caso de que la familia sea una agencia de no reproducción y la lengua se reproduzca por la acción de otras agencias (escuela, medios, etc.). Además, las agencias deben estar sincronizadas con referencia a la reproducción. Así, la familia puede tener un papel muy activo en la transmisión y sin embargo, otras agencias, como los medios o la escuela pueden cambiar la distribución funcional de las lenguas incluso dentro de la propia familia.

Otra problemática estrechamente relacionada con ésta tiene que ver con la estrategia utilizada para medir la transmisión intergeneracional en la familia. Este es un problema metodológico. Con frecuencia, el recurso más utilizado es una pregunta a las familias sobre su lengua materna. Pero, como resulta evidente, la transmisión intergeneracional es un proceso bastante más complejo que el resultado de una pregunta del estilo «¿Cuál es su lengua materna?» En el caso de Galicia, el discurso sobre la pérdida de la transmisión intergeneracional se ha construido a partir de la constancia de que cada vez hay menos personas que responden con la opción «gallego». Pero pocas veces se ha tenido en cuenta que para medir la retención lingüística es fundamental el cruce entre lengua materna / lengua habitual y lengua en la que se habla a los descendientes. Si optamos por un cruce como éste, observaríamos que el índice de retención del gallego es muy alto, como tendremos oportunidad de mostrar. Y en parte esto es así porque entre la población joven que aprendió a hablar en español los

SCIPEDIA

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

hay que se han convertido en neohablantes de gallego; cuando estos neohablantes tienen descendientes optan mayoritariamente por transmitirles esta lengua. Por eso, como ya he comentado, en el caso de Galicia —y sabemos que en otras situaciones también—, los neohablantes, con sus referencias identitarias, constituyen un grupo social esencial para entender el presente de la lengua y, sobre todo, su futuro (O'Rourke & Ramallo 2011a, 2011b).

Parte de la explicación de todo lo dicho estriba en el ambiguo concepto de «hablante nativo» (Davis 2004). Así, sólo desde una concepción abstracta del lenguaje (Bloomfield 1933; Chomsky 1957), se puede justificar sin ambigüedad qué es un hablante nativo de una determinada lengua. Pero en la medida que se tienen en cuenta aspectos sociales y contextuales, queda claro que no hay una relación inequívoca entre lengua materna-conocimiento-hablante nativo; por ello, clasificar a los hablantes de una lengua a partir de la dicotomía nativo - no nativo es problemático (Kachru 1990; Phillipson 1992; Rampton 1990; Singh 2006). Ni siempre que alguien se representa como hablante nativo de una lengua tuvo esa lengua como idioma familiar, ni tener una determinada lengua como idioma familiar significa que se es hablante nativo de la misma. Lo relevante no es ser nativo o no nativo sino si los hablantes sienten una determinada lengua como suya, si se consideran hablantes expertos, si tienen algún tipo de afiliación lingüística, si son reconocidos como hablantes nativos por los demás, si ese es un rol aceptado por los otros, etc. (Rampton 1990; Singh 2006).

Así pues, como forma de identificación, el hablante nativo responde más a una construcción cultural que a una determinación natural. Es una posición ideológica, negociada en la interacción y que tiene consecuencias sociocognitivas. En este sentido, es más interesante hablar de un continuum de hablantes, con prácticas lingüísticas e identidades complejas, en vez de una simple dicotomía que divida superficialmente al conjunto de los usuarios de una determinada lengua. Este continuo va desde los hablantes nativos biológicos o tradicionales («lengua materna») a los distintos modelos de hablantes no nativos o neohablantes. Estos últimos responden a una tipología muy diversa definida a partir de aspectos actitudinales, emocionales, motivacionales, sociales, funcionales e identitarios, entre otros (Kachru 1990).

En este contexto, hablar de neohablantes supone pensar en una nueva perspectiva de la lengua familiar. Una lengua familiar extendida en el espacio y el tiempo, que puede estar ausente en las generaciones inmediatas pero que recupera su valor en la medida en que la imaginamos en términos culturales. Prácticamente todas las familias

gallegas, incluidas las que no hablan esta lengua y no tienen vínculos próximos con ella, son familias gallego hablantes desde una perspectiva histórico-cultural. Y si se crean las condiciones adecuadas (entiéndase, el aumento del prestigio), muchos hablantes podrán incorporar esta lengua en los procesos formales y contextuales de socialización, recuperando vínculos afectivos inexistentes en el entorno vital más inmediato. Es decir, estamos ante una lengua latente que se incorpora en distintas situaciones en la vida de los adultos. Y esto está pasando en Galicia. La población puede hablar gallego o español, pero en los casos en los que no hay un desplazamiento identitario obvio (como en épocas relativamente recientes), el convertirse en hablantes activos y conscientes es una posibilidad cada vez más frecuente. En definitiva, es conveniente contemplar una transmisión lingüística familiar indirecta, en casos en que no se tuvo la lengua en cuestión como lengua familiar (§ 4.3).

3. LA EVOLUCIÓN DE LA LENGUA INICIAL (1992-2008)

En términos absolutos, la familia sigue siendo la agencia esencial en la dinamización del gallego. Los estudios más recientes muestran que todavía es mayor el número de los que aprenden a hablar en gallego que en español (IGE 2008). Ahora bien, el análisis temporal pone de manifiesto que el gallego continúa descendiendo manifestamente como lengua exclusiva de socialización familiar. En los últimos 16 años el porcentaje de personas que aprendió a hablar exclusivamente en gallego ha pasado del 60% al 47%. Mientras, como se ve en la tabla 1, los que aprendieron a hablar en español suponen un porcentaje idéntico (27%). Esto podría llevarnos a concluir que el aumento tan considerable del bilingüismo inicial (+92%) se ha nutrido del grupo lingüístico que tradicionalmente aprendía a hablar solo en gallego.

Sin embargo, esta conclusión debe ser matizada. La misma tabla 1 permite comparar los cambios en la reproducción lingüística intergeneracional por grupos de edad. Si bien es cierto que el grupo monolingüe en gallego se va reduciendo progresivamente a medida que disminuye la edad, y que ocurre lo contrario en el grupo que aprende a hablar en español, también lo es que en ambos grupos hay un descenso entre 1992 y 2008, en los menores de 30 años. Por tanto, el aumento del bilingüismo inicial es un fenómeno que, recientemente, también se nutre del grupo hablante inicial de español.

Si atendemos a la población de entre 15 a 24 años se verá con mayor claridad este proceso. En 1992, un 46% de las personas que estaba en ese grupo de edad había aprendido a hablar solo en español; en 2008, el porcentaje descendió al 35%. Por su parte, el descenso del monolingüismo inicial en gallego fue más moderado en ese mismo grupo de edad ya que se pasó de un 36 a un 31 por ciento. También en los menores de 15 años ha habido disminución de ambos monolingüismos, aunque en esta ocasión es superior la reducción del monolingüismo en gallego (-22% frente a -15%). En todo caso, los datos muestran que en la población menor de 25 años el gallego ha ganado presencia como lengua familiar, ya que la penetración de este idioma en familias tradicionalmente monolingües en español es superior a la pérdida de monolingües iniciales en gallego.⁴



SCIPEDIA

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

4. Los datos de 1992 proceden el *Mapa Sociolingüístico de Galicia*, y los de 2003 y 2008, de la *Enquisa de Condicións de Vida das Familias* del Instituto Galego de Estatística. La comparación de estos datos requiere asumir una elemental prudencia por tratarse de investigaciones metodológicamente diferentes. Por ejemplo, el MSG no incluyó en su muestra a los menores de 16 años, lo que imposibilita una comparación para el grupo de menos edad (5-14 años), sí incorporado en las muestras del IGE.

EDAD	LENGUA INICIAL														
	GALLEGO				ESPAÑOL				LAS DOS LENGUAS				OTRA		
	1992	2003	2008	% diferencia	1992	2003	2008	% diferencia	1992	2003	2008	% diferencia	1992	2003	2008
menos de 15 años	s/d	32	25	-22	s/d	46	39	-15	s/d	20	34	+70	s/d	1	2
15-24 años	36	35	31	-14	46	40	35	-24	18	24	31	+72	1	2	3
25-34 años	48	35	31	-35	38	40	33	-13	14	22	31	+121	1	3	5
35-44 años	59	46	37	-37	28	36	34	+21	12	16	25	+108	1	2	4
45-54 años	67	57	49	-27	22	27	28	+27	11	15	21	+90	<1	2	2
55-64 años	74	66	59	-20	16	21	21	+31	10	12	18	+80	<1	1	1
65 o más años	80	76	74	-7	12	14	13	+8	7	9	13	+86	<1	1	1
TOTAL	60	52	47	-22%	27	30	27	=	12	16	23	+92	<1	2	2

Tabla 1. Evolución de la lengua inicial por grupos de edad (1992-2008). Datos en porcentaje
Fuente: Elaboración propia a partir de Seminario de Sociolingüística (1994); Instituto Galego de Estatística (2003, 2008).

Desde el punto de vista de la distribución geolingüística, sigue habiendo dos Galicias muy diferenciadas. Así, al tomar la provincia como unidad de comparación, es clara la agrupación de la Galicia interior, por un lado (Ourense y Lugo) y la Galicia atlántica, por otro (A Coruña y Pontevedra). Sirvan los datos de la población menor de 15 años como ejemplo de lo que estamos diciendo: en Pontevedra y en Coruña los que aprendieron a hablar en español suponen un porcentaje muy superior a los que lo hicieron en gallego; en cambio, en Lugo sigue habiendo muchos jóvenes que aprenden a hablar sólo en gallego. Finalmente la provincia de Ourense podría encontrarse en un proceso de transición con un porcentaje idéntico de gallego y de español. Esto puede deberse al peso cada vez más importante de la capital provincial sobre el total, algo que todavía no ocurre en el caso de Lugo.⁵

	LENGUA INICIAL			
	GALLEGO	ESPAÑOL	LAS DOS LENGUAS	OTRA
A CORUÑA	26	42	30	2
LUGO	44	24	32	1
OURENSE	31	31	35	3
PONTEVEDRA	17	42	40	1

Tabla 2. Lengua inicial por provincia en los menores de 15 años (2008). Datos en porcentaje
Fuente: Elaboración propia a partir Instituto Galego de Estatística (2008).

3.1. PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN DE LA LENGUA EN LA FAMILIA

Los resultados hasta ahora ofrecidos se refieren a la evolución de la lengua inicial. Sin embargo, para analizar con más detalle la transmisión lingüística intergeneracional necesitamos manejar nuevas variables. Sirvan los seis grupos sociales siguientes:

- A. Personas que aprendieron a hablar solo en gallego y tienen descendientes
- A1. Personas entre 20 y 45 años que aprendieron a hablar solo en gallego y tienen descendientes
- B. Personas que hablan solo o mayoritariamente gallego y tienen descendientes

178 — 5. Según datos de 2010, la ciudad de Ourense congrega al 32,4% de la población provincial mientras que en Lugo capital vive el 27,6% del total (Instituto Galego de Estatística, *Capítulo 55* (Lugo 2012), ISSN 0214-8188, pp. 167-191).

- BI. Personas entre 20 y 45 años que hablan solo o mayoritariamente gallego y tienen descendientes
- C. Personas que aprendieron a hablar solo en español y tienen descendientes
- CI. Personas que aprendieron a hablar solo en español, que hablan solo o mayoritariamente gallego y que tienen descendientes

Obsérvese que en algunos casos se trata de grupos semejantes pero no coincidentes. Así, entre A y AI, por un lado y entre B y BI, por otro, la variable diferencial es la edad. En A y en B está todo el grupo que *aprendió* a hablar en gallego (A) o que *habla* exclusivamente gallego (B); mientras, en AI y BI el grupo se reduce a la población de entre 20 y 45 años que *aprendió* a hablar en gallego (AI) y que *habla* solo gallego (BI). Por su parte, C y CI comparten el hecho de haber aprendido a hablar en español; la diferencia es que la mayoría de CI ha desplazado esta lengua y se ha convertido en *neohablante* de gallego. Además, A y AI incluyen a personas que cambiaron del gallego al español, mientras que en B y BI también comprende a los que aprendieron a hablar en español y que hablan solo o mayoritariamente gallego. A, B y C son los tres perfiles genéricos, mientras que AI, BI y CI están ya incluidos en A, B y C, respectivamente. En los seis casos se trata de grupos sociales con hijos. La tabla 3 recoge esquemáticamente estos perfiles y los porcentajes de uso del gallego con los descendientes.

Perfil sociolingüístico	Lenguas(s)		% sobre población gallega	Uso del gallego con descendientes		
	Materna	Habitual		Exclusivo	Mayoritario	% sobre población gallega
A	Gallego	Gallego Español Ambas	32	77	9	28
A_I	Gallego	Gallego Español Ambas	6	72	10	5
B	Gallego Español Ambas	Gallego	37	75	12	32
B_I	Gallego Español Ambas	Gallego	7	70	15	6
C	Español	Español Gallego Ambas	14	4	4	1
C_I	Español	Gallego	1	28	28	0.7

Tabla 3. Producción y reproducción del gallego en la familia según el perfil sociolingüístico de los hablantes (2008). Datos en porcentaje.

Fuente: Elaboración propia a partir Instituto Galego de Estatística (2008).

La tabla 3 presenta algunos datos que nos parecen relevantes. Obsérvese, en primer lugar, la cuarta columna, que indica el porcentaje de personas de cada uno de los 6 perfiles sociolingüísticos propuestos, sobre el total de la población de Galicia. A partir de la evidencia de que, como acabamos de señalar, A_I, B_I y C_I son subgrupos de A, B y C respectivamente, en términos absolutos, la suma de los tres perfiles principales (A, B y C) agrupa a la mayoría de la población.⁶ Las columnas quinta, sexta y séptima muestran datos relacionados con el uso del gallego en la transmisión

6. Es conveniente aclarar que entre A y B y entre B y C hay solapamientos respectivos. Por eso, el porcentaje global no es el resultado de la suma de 32+37+14. Si eliminamos en B los que ya están en A, y en C los que ya están en B, el resultado final se aproxima al 60%, coincidente, *grosso modo*, con la población de Galicia que tiene descendientes.

familiar. La quinta recoge el porcentaje de transmisión exclusiva, la sexta de transmisión mayoritaria y la séptima lo que representan cada uno de los grupos que usan el gallego en la familia con respecto al total de la población.⁷

En segundo lugar, la reproducción lingüística del gallego, que en sentido estricto se recoge en A y en A_I, sigue siendo notable en Galicia. La suma de los porcentajes de las columnas «uso exclusivo» y «uso mayoritario» del gallego con los descendientes supera en ambos casos el 80%. Es decir, 8 de cada 10 personas que aprendieron a hablar en gallego y tienen descendientes han optado por transmitirles este idioma.

En tercer lugar, entre las personas que hablan solo o mayoritariamente gallego (B y B_I), la apuesta por este como el idioma con la siguiente generación es aún más significativa. En ambos casos, la retención lingüística supera el 85%.

En cuarto lugar, las diferencias entre A y A_I, por un lado y entre B y B_I, por otro, no son estadísticamente relevantes, lo cual significa que la variable edad no actúa sobre la variable dependiente. Y esto, que no es relevante estadísticamente, sí lo es sociológicamente. De hecho, es una constante en los estudios estadísticos sobre la situación sociolingüística de Galicia afirmar que la edad constituye una de las principales variables estratificadora. No es necesariamente así en este caso.

En quinto lugar, en Galicia el grupo que aprendió gallego fuera de la familia y que ha optado por esta lengua en la transmisión lingüística familiar constituye casi el 1% del total de la población. Aunque se trata de un porcentaje muy reducido, hay que tener en cuenta el valor simbólico de este cambio que consiste en preferir el gallego en entornos (familiares y sociales) proclives al uso del español. En este caso, estaríamos ante ejemplos de producción lingüística, tal como se ha descrito con anterioridad. Buena parte de las personas incluidas en este grupo responden a la compleja y diversa tipología de los neohablantes de lengua gallega (Ramallo 2010; O'Rourke & Ramallo 2011a y 2011b), cuya caracterización general describimos a continuación.⁸

7. La diferencia entre la segunda columna y la séptima es que esta se refiere solo a la población en la que se constata la reproducción lingüística del idioma gallego, mientras que en la segunda están también los que han interrumpido este proceso.

8. En O'Rourke & Ramallo (2011a, 2011b) se encuentran parte de los resultados preliminares de nuestra propia investigación comparativa sobre neohablantes de grupos lingüísticos minoritarios en Europa. A partir de un modelo metodológico que combina distintas técnicas cualitativas conversacionales (entrevistas en profundidad, grupos de discusión, historias de vida, etc.), nuestro objetivo es analizar las dinámicas sociolingüísticas de este grupo de hablantes, su papel en la dinamización lingüística, los procesos de construcción identitaria ligados a su

3.2 NEOHABLANTES

Definimos al neohablante de gallego como a una persona que aprendió a hablar en español, que tuvo este como idioma familiar y que en algún momento de su vida decide hablar sólo o mayoritariamente en gallego. Desde la recuperación democrática, el número de estos usuarios conscientes ha ido en aumento. Constituyen una nueva categoría de hablantes, que mayoritariamente surgen como resultado del contacto con el gallego a través del sistema educativo. Además de ser muy activos en el uso de un modelo de lengua, con frecuencia prestigiado, actúan como dinamizadores lingüísticos espontáneos. En general ocupan un papel activo en las nuevas relaciones sociales y ejercen un nuevo liderazgo en la defensa de la lengua gallega. Su visibilidad social fue muy relevante en el cambio de atributos estigmatizadores relativos a la lengua gallega aunque también fue el motivo de la aparición de nuevos discursos contrarios a la dinamización del idioma gallego por parte de grupos urbanos marginales, pero muy mediáticos, que ven en este gallego de ciudad una amenaza para la supremacía del español. En la medida en que sus prácticas lingüísticas suelen ser reconocidas y valoradas por el resto de la población, no es exagerado decir que los neohablantes incorporan capital cultural y prestigio social a la lengua (O'Rourke & Ramallo 2011a, 2011b).

Pues bien, en Galicia los neohablantes son el 2% de la población (IGE 2008).⁹ El perfil sociodemográfico de este grupo es heterogéneo; de hecho no hay ninguna variable que muestre diferencias significativas a la hora de establecer subgrupos. Incluso el lugar de residencia, que intuitivamente podría ser relevante, no lo es; hay un porcentaje muy semejante de neohablantes tanto en ciudades como en territorios con menos de 10.000 habitantes. En todo caso, la tendencia se orienta hacia un hablante urbano, relativamente joven, con estudios medios o universitarios y que suele vivir en los barrios céntricos. Por ejemplo, en una ciudad como Vigo, en la que se ha hecho el trabajo de campo con neohablantes, el gallego que se escucha en los barrios céntricos es de neohablantes, quedando residuos de gallego tradicional en las zonas periféricas.

nuevo perfil sociolingüístico, los conflictos derivados de su posición social en la compleja dicotomía nativo - no nativo, la legitimidad y legitimación de su práctica lingüística, etc.

9. Las cuantificaciones que se encuentran en este apartado difieren de las atribuidas al grupo C1, en la tabla 3, porque en aquel caso solo se incluían los neohablantes con descendientes.

Dentro del sistema lingüístico gallego, los neohablantes han comenzado a ser objeto de interés a partir del proceso de estandarización reciente de la lengua (Monteagudo 2004; Frías-Conde 2006). Antes de 1975, esta categoría de hablantes era prácticamente inexistente. Hasta ese momento, el idioma gallego es una lengua eminentemente rural. El gallego que se escuchaba en las urbes era el de la población desplazada masivamente del campo a la ciudad durante todo el siglo xx y de manera más acusada a partir de los años 50. A este respecto, debemos tener en cuenta que el propio proceso de urbanización de Galicia es muy tardío. Así, en el siglo xix, el 90% de los gallegos vive todavía en el medio rural. El cambio de una economía eminentemente primaria a una de servicios se produce durante el siglo xx, con un incremento de población de más de 700.000 personas que, sin embargo, no es suficiente para mejorar el peso demográfico de Galicia con respecto al conjunto de España. Este aumento demográfico ha repercutido sobre todo en los espacios urbanos, pasando la distribución rural-urbano en el siglo xx de un 90-10 a un 60-40 (Rei Doval 2007; IGE 2009).¹⁰

Dado que el proceso reciente de estandarización coincide con la incorporación obligatoria del gallego al sistema educativo y con la aparición de los medios de comunicación en gallego (CRTVG), a partir de la década de los 80 del pasado siglo, aparece una nueva categoría de usuarios de la lengua que aprende el gallego en contextos urbanos, en familias cada vez menos vinculadas afectivamente con este idioma. Son los denominados hablantes de gallego estándar, de gallego urbano o neohablantes. A esa altura, todavía no hay hablantes nativos de gallego urbano pero esta situación cambia cuando algunos de estos jóvenes que aprenden el gallego en la escuela deciden, por razones diversas, hacerse usuarios frecuentes o exclusivos del gallego llegando a ser la lengua de transmisión entre sus descendientes. Este fenómeno novedoso ha propiciado que podamos ya hablar de personas en Galicia que ha aprendido a hablar en un gallego básicamente estándar aunque con rasgos dialectales propios de la urbe en la que habitan.

Aunque los neohablantes comparten algunos rasgos de su biografía lingüística, esto no debería llevarnos a concluir que estamos ante un tipo único (Frías-Conde 2006). Aunque no sea esta la ocasión para proporcionar una tipología, citaremos algunos de los factores que habrá que tener en cuenta para elaborarla:

10. Entendemos por población urbana la que vive en municipios de más de 30.000 habitantes.

- a) La motivación para el cambio: ideológica, cultural, política, etc.
- b) El ambiente social de referencia
- c) La construcción identitaria
- d) El modelo de lengua aprendido
- e) El dominio formal de la lengua
- f) La experiencia lingüística

3.3 LA NO REPRODUCCIÓN DEL GALLEGO

Los seis perfiles favorables al uso del gallego que describimos en la tabla 3 contrastan con el de los que aprendieron a hablar en gallego y han decidido interrumpir la transmisión con sus descendientes. Se trata de casos de no reproducción, siguiendo la terminología presentada en este trabajo, y alcanza el 4,5% de la población gallega. Este proceso es más frecuente en personas que viven en municipios de más de 50.000 habitantes, lo que fortalece la hipótesis de que la ciudad ejerce una fuerte presión castellanizadora (tabla 4).

Tamaño hábitat de residencia	% no reproducción
< de 10.000 habitantes	6
Entre 10.000-20.000 habitantes	14
Entre 20.000-50.000 habitantes	19
> de 50.000 habitantes	28

Tabla 4. La no reproducción por hábitat (datos en porcentaje)

Un 28% de las personas con descendientes, que aprendió a hablar en gallego y vive en una ciudad de más de 50.000 habitantes, ha optado por el español como lengua de transmisión familiar. Esto es mucho más esporádico en los municipios pequeños. En comportamientos como estos hay que buscar los orígenes recientes del proceso de sustitución lingüística, que ha derivado en la actual situación sociolingüística regresiva. Por eso, parte de los esfuerzos en la recuperación deben estar destinados a revertir el impacto negativo que la ciudad tiene en el uso del idioma. Para ello, es preciso gestionar políticamente la relevancia de otras agencias productivas que puedan compensar la pérdida del gallego en las familias. A este respecto, el fortalecimiento del

gallego en el sistema educativo es una condición necesaria pero no suficiente. Sobre todo, es urgente un cambio sustantivo en el sector empresarial, que debe ligarse a la responsabilidad social corporativa en busca de empresas responsables y sostenibles que tengan en cuenta el contexto sociolingüístico y los retornos que este ejercicio de responsabilidad proporciona (Canyelles 2010).

4. POLÍTICAS PÚBLICAS ORIENTADAS A LA RECUPERACIÓN DE LA TRANSMISIÓN LINGÜÍSTICA EN GALICIA

Desde la aprobación del Estatuto de Galicia (1981) y con la creación de un departamento gubernamental de política lingüística, el gobierno gallego ha sido el agente principal de las políticas relacionadas con la gestión sociolingüística de la comunidad. Por tanto, en general, tenemos que partir de una concepción arriba-abajo de la política lingüística con las siguientes características generales (Ciudadanía-Rede de Aplicacións Sociais 2002; Lorenzo 2005; Subiela 2009):

- a) Ambigüedad en los objetivos: muy pocas veces se hicieron explícitos.
- b) Se evitó cualquier tipo de conflictividad social por cuestiones lingüísticas.
- c) Se pretendió generar procesos de galleguización individualizados y voluntarios.

La mayor parte de las prácticas planificadoras se centraron en conseguir que los individuos modificasen sus hábitos lingüísticos individuales para hacerlos más favorables al gallego, pero sin forzar situaciones, procesos o elecciones.

Con respeto a los contenidos, la política lingüística institucional tuvo como ejes de actuación principales, en primer lugar, la ampliación de las habilidades lingüísticas en lengua gallega —conocimiento y competencia para hablar, leer y escribir—; en segundo lugar, el intento por aumentar los usos sociales de la lengua gallega, principalmente los usos formales y elaborados; y, en tercer lugar, propiciar un cambio significativo de las actitudes lingüísticas y de las opiniones sobre la lengua y sobre los grupos gallegófonos mediante actividades de sensibilización y de información.

En todo caso, el modelo de política lingüística gallego se ha definido como de baja intensidad, reactiva (Lorenzo 2005), a partir de dos argumentos principales:

- a) Poca densidad planificadora.
 - i. Se llevaron a cabo menos actuaciones lingüísticas de las necesarias.
 - ii. Intervención de pocos agentes planificadores y escasa profesionalización.
 - iii. No se utilizaron las herramientas de la planificación lingüística para propiciar cambios sociolingüísticos significativos.
- b) Intervención sociolingüística escasa. La política lingüística careció de una incidencia social profunda que propiciase cambios significativos en las conductas lingüísticas de la sociedad gallega, por ejemplo:
 - i. Escasas actividades dirigidas a potenciar los usos sociales de la lengua.
 - ii. Ausencia de actividades orientadas a fomentar la reproducción lingüística.
 - iii. Inexistente interés en la construcción del prestigio de la lengua, al no diseñar propuestas para introducir el gallego en ámbitos de trascendencia social: medios de comunicación privados, sectores empresariales y económicos, tecnologías de la información y de la comunicación, universidad, etc.

Este modelo puede ser interesante para los casos de mantenimiento de lenguas. No parece tan apropiado cuando se trata de recuperar lenguas sometidas a procesos de sustitución. Entre las ausencias más destacadas está precisamente cualquier tipo de acción orientada a la recuperación de los mecanismos de transmisión primaria de la lengua. Hubo que esperar a la aprobación del *Plan Xeral de Normalización da Lingua Galega* (2004) para que el ejecutivo pusiera en marcha algunas de las iniciativas incluidas en el citado documento. En 2005 se destinan los primeros recursos económicos destinados a políticas específicamente planificadas en este ámbito. Desde ese año, la política lingüística ha centrado parte de sus esfuerzos a fomentar la producción y la reproducción lingüística en gallego, con algunas iniciativas que ilustran una toma de conciencia sobre la relevancia que tiene la familia en el futuro de la lengua.¹¹ De todos modos, es necesario tener en cuenta que la gestión de los intercambios lingüísticos en

11. El proyecto más relevante sobre transmisión familiar tiene que ver con la denominada *Xeración 'E logo'*. Desde el año 2007, la Secretaría Xeral de PL promueve una campaña destinada a fortalecer la transmisión de la lengua gallega entre los progenitores y sus recién nacidos. Se trata de una campaña de sensibilización acompañada de una serie de materiales que se le entregan a todas las futuras madres en la revisión ginecológica del tercer trimestre: información, consejos, CD con música para bebés, selección de nombres gallegos, juegos, etc.

los dominios privados es muy problemática por lo que se precisan acciones pensadas desde la persuasión que traten de transformar actitudes y motivar tanto de cambio como de fortalecimiento de la conducta lingüística.

Como hemos señalado anteriormente, las políticas públicas relacionadas con la promoción del gallego en la familia no pueden concebirse sin aceptar que para revertir el proceso de substitución es conveniente planificar políticas que incidan también en otras agencias, en una suerte de retroalimentación orientada a mejorar el estatus de la lengua en la sociedad. Esto, necesariamente, es una tarea de años, ya que conlleva también un cambio en las representaciones sociales sobre el idioma que permita un apoderamiento social en clave lingüística.

Además, no debemos pasar por alto tanto las políticas lingüísticas explícitas e implícitas estatales (Boix-Fuster 2009; Ramallo 2009) como el relevante trabajo asociativo de organizaciones ciudadanas muy comprometidas con la recuperación del gallego en ámbitos públicos y privados.

5. CONCLUSIONES

La situación del idioma gallego en las relaciones familiares ha cambiado notablemente en los últimos años. Al igual que en otros ámbitos sociales, en el paisaje lingüístico familiar tradicional se ha ido consolidando el español. La consecuencia más evidente de esto es el aumento del bilingüismo inicial y la disminución del monolingüismo en gallego.

En todo caso, en situaciones de contacto lingüístico es necesario tener en cuenta otras variables para comprender mejor el proceso de transmisión lingüística. Tal como hemos demostrado en este trabajo, la reproducción lingüística sigue siendo alta tanto en los que aprendieron a hablar en gallego como en los que fueron incorporándose a esta lengua como neohablantes, asumiendo su responsabilidad en el proceso de transmisión intergeneracional y en el mantenimiento del idioma. Ahora bien, es necesario que se dé esa circunstancia: convertirse en hablante activo del gallego. Y aquí está el principal problema de la Galicia actual. Se dan parte de las condiciones necesarias: buen dominio de las destrezas lingüísticas, actitudes lingüísticas favorables, etc., pero con una población cada vez más situada en el español. Por lo tanto, en el caso de Galicia, un objetivo claro a medio y largo plazo es tratar de aumentar el número de

usuarios de la lengua. Desde luego, esta debe ser la apuesta principal de cualquier política lingüística, pero hay que tener en cuenta que es precisamente la que más dificultades presenta para su concreción.

En buena medida esa dificultad es una consecuencia del escaso prestigio social del idioma, apenas ligado al mercado laboral privado. Y si es bien sabido que las lenguas necesitan al mercado laboral, el objetivo es que el mercado laboral necesite las lenguas. Esto contribuiría a fortalecer el prestigio del gallego, a la mejora de sus estatus y al aumento de la producción y de la reproducción.

FERNANDO RAMALLO
Universidade de Vigo

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AYESTARÁN ARANAZ, M. y J. DE LA CUEVA ALONSO (1974) *Las familias de la provincia de Pontevedra en 1974*, INCIFA, Sevilla.
- BLOOMFIELD, L. (1933) *Language*, New York, Henry Holt.
- BOIX-FUSTER, E. (2009) «A política lingüística do Estado», Monteagudo, H. coord. *Sociedades plurilingües: da identidade á diversidade*. Santiago: Consello da Cultura Galega, pp. 103-128.
- CANYELLES, J.M. (2010) «Aproximació al respecte lingüístic des de la responsabilitat social de les empreses», *Revista de Llengua i Dret*, 54, pp. 245-276.
- CHOMSKY, N. (1957) *Syntactic Structures*, The Hague/Paris, Mouton.
- Cidadanía-Rede de Aplicacións Sociais (2002). *O proceso de normalizaicón do idioma galego (1980-2000). Volume I: Política lingüística: análise e perspectivas*. Santiago: Consello da Cultura Galega.
- CORMACK, M. (2005) «The Media and Language Maintenance», Cormack M. y Hourigan, N. eds., *Minority Language Media. Concepts, Critiques and Case Studies*, Clevedon, Multilingual Matters, pp. 52-68.
- DAVIES, A. (2004) «The native speaker in Applied Linguistics», Davies, A. y Elder, C. eds. *The Handbook of Applied Linguistics*, Oxford, Blackwell, pp. 431-450.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (1991) «La lengua materna en la población compostelana». *Cuadernos de estudios gallegos*, 39/104, pp. 345-365.

- (1993) «La lengua materna en los espacios urbanos gallegos», *Plurilinguismes* 6, pp. 27-53.
- FISHMAN, J. A. (1991) *Reversing Language Shift. Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*, Clevedon, Multilingual Matters.
- FRÍAS-CONDE, X. (2006) «A normalización lingüística na Romanía: a normalización da lingua e normalización dos falantes (o caso dos neofalantes)», *Ianua. Revista Philologica Romanica*, 6, pp. 49-68.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M. dir. (2007) *Mapa sociolingüístico de Galicia 2004. Vol. 1: Lingua inicial e competencia lingüística en Galicia*. A Coruña, Real Academia Galega.
- (2008) «Algúns observacións sobre a evolución da lingua inicial en Galicia entre 1992 e 2004», Corral Díaz, E., Fontoira Suris, L. y Moscoso Mato, E. eds., *A mi dizen quantos amigos ey: Homenaxe ao profesor Xosé Luís Couceiro*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago, pp. 469-478.
- Instituto Galego de Estatística (2003), *Enquisa de Condicións de Vida das Familias. Módulo de coñecemento e uso do galego 2003*, Santiago, Instituto Galego de Estatística.
- Instituto Galego de Estatística (2008), *Enquisa de Condicións de Vida das Familias. Módulo de coñecemento e uso do galego 2008*, Santiago, Instituto Galego de Estatística.
- KACHRU, B. B. (1990) *The Alchemy of English. The Spread, Functions, and Models of Non-Native Englishes*, Chicago, The University of Illinois Press.
- LOERENZO, A. (2005) «Planificación lingüística de baixa intensidade», *Cadernos de Lingua*, 27, pp. 37-59.
- MONTEAGUDO, H. (2004) «Do uso á norma, da norma ao uso (variación sociolingüística e estandarización no idioma galego)», Álvarez, R. y Monteagudo, H. eds., *Norma lingüística e variación*, Santiago de Compostela, Instituto da Lingua Galega / Consello da Cultura Galega, pp. 377-436.
- O'ROURKE, B. y RAMALLO, F. (2011a) «Los nuevos hablantes de lenguas minoritarias: una comparación entre Irlanda y Galicia», *Actas del IX Congreso Internacional de Lingüística General*, Valladolid, Universidad de Valladolid, pp. 1-17.
- (2011b) «The native-non-native dichotomy in minority language contexts: Comparisons between Irish and Galician», *Language Problems and Language Planning*, 35:2, pp. 139-159.
- PÉREZ PEREIRA, M. (2004) «Efectos do bilingüismo na adquisición da linguaxe dos nenos pequenos: un estudio con nenos galegos», Lorenzo Suárez, A.M., Ramallo,

- F. y Rodríguez-Yáñez, X.P. eds., *Bilingual Socialization and Bilingual Language Acquisition*, Vigo, Universidade de Vigo, pp. 305-318.
- PHILLIPSON, R. (1992) *Linguistic imperialism*, Oxford, Oxford University Press.
- RAMALLO, F. (1996) «La lengua inicial en Galicia: distribución y relaciones», Serra Alegre, E. et al, eds. *Panorama de la Investigació Lingüística a l'Estat Espanyol*, València, Universitat de València, pp.100-109.
- (2000) «Rétention et reproduction du galicien», *Lengas*, 47, pp. 97-117.
- (2009) «Política lingüística do Estado: problemas e oportunidades», Monteagudo, H. coord. *Sociedades plurilingües: da identidade á diversidade*. Santiago: Consello da Cultura Galega, pp. 129-143.
- (2010) «Cara a una tipoloxía sociolingüística dos falantes de galego», Silva Valdivia, B., Rodríguez Rodríguez, X. y Vaquero Quintela, I. eds, *Educación e linguas en Galicia*, Santiago, Universidade de Santiago de Compostela, pp.15-37.
- (2011) «O enclave lingüístico de Xálima: unha análise sociolingüística», *Estudos de Lingüística Galega*, 3, pp. 111-135.
- RAMPTON, M. B. H (1990) «Displacing the 'native speaker'. Expertise, affiliation, and inheritance», *ELT Journal*, 44(2), pp. 97-101.
- REI DOVAL, G. (2007) *A lingua galega na cidade no século XX. Unha aproximación sociolingüística*, Vigo, Xerais.
- RODRÍGUEZ-NEIRA, M. (2002) «Language shift in Galicia from a sociolinguistic viewpoint», *Estudios de Sociolingüística*, 3(2)/4(1), pp.75-112.
- ROMAY MARTÍNEZ, J. (2003) «Lengua materna e identidade: implicacións educativas», González Riaño, X.A. coord. (2003) *Nuevas llendes na enseñanza d'una llingua minoritaria: Actes del IX Alcuentru «Llingua Minoritaria y Educación»*, Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana, pp. 165-183.
- Seminario de Sociolingüística (1994) *Lingua inicial e competencia lingüística en Galicia*, A Coruña, Real Academia Galega.
- SINGH, R. (2006) «Native Speaker», Brown, K. ed., *Encyclopedia of Language and Linguistics*, 2nd edition, London, Elsevier, pp. 489-492.
- SUBIELA, X. (2009) «Democracia e política lingüística en Galiza», Monteagudo, H. coord. *Sociedades plurilingües: da identidade á diversidade*. Santiago: Consello da Cultura Galega, pp. 47-76.
- WILLIAMS, G. (1987) «Bilingualism, class dialect and social reproduction», *International Journal of the Sociology of Language*, 66, pp. 85-98.

— (2005) *Sustaining Language Diversity in Europe. Evidence from the Euromosaic Project*, Basingstoke, Palgrave.